Cuba desarrolla compaña de protección contra incendios forestales

16/01/2020

El coronel Manuel Lama, jefe de esa institución, explicó en conferencia de prensa que entre el 1 de enero y el 31 de mayo transcurre en la isla el periodo de alto peligro de incendios forestales, determinado por las condiciones climáticas y las variables meteorológicas caracterizadas por una fuerte sequía.

Al respecto, comentó que a partir del cálculo del índice de frecuencia para esa etapa crítica se espera una ocurrencia de entre 265 y 331 incendios forestales y entre dos mil 500 y cuatro mil hectáreas afectadas.

Precisó que la evaluación del comportamiento de esos acontecimientos en los últimos 10 años muestra que existe una tendencia a su incremento, situación que indica la importancia de manejar el fuego en los límites permisibles, con la posibilidad de reducir el número de incendios y las superficies afectadas.

Lama señaló que en Cuba, como en el resto del mundo, este tema no es solo medio ambiental sino también de gobierno, por lo que el país dispone de una Estrategia y Programa Nacional de Gestión y Manejo del Fuego en los Bosques hasta el 2025, lo que permite implementar y ejecutar acciones para dar respuesta a este tipo de eventualidades.

En nuestro caso, apuntó, se trata de una herramienta de gobernanza que pone de acuerdo a todos los factores en un sistema, asociado a la Tarea Vida, diseñada para enfrentar al cambio climático y la proteger al medio ambiente,

además de incentivar en la población la percepción de riesgos y sobre las consecuencias desastrosas de los incendios forestales.

Durante la década recién concluida ocurrieron en Cuba tres mil 75 incendios, de ellos 255 el pasado año, principalmente en los meses de marzo y abril, aunque en los últimos tres años se han extendido a julio y agosto, dada la variabilidad del clima.

Las negligencias acaparan el 90 por ciento de las causas de esos fuegos, seguidas de las naturales, accidentales, intencionales y otras sin determinar, lo que demuestra que las llamas no se generan solas, porque el cambio climático lo que provoca mayor intensidad y prolongación de las mismas producto de la sequía y las altas temperaturas, argumentó Lama.

Actualmente en el mundo los incendios afectan al 0,7 por ciento de la superficie boscosa, de esa cifra América Latina ocupa un 0,4 por ciento, comportamiento que en el caso de Cuba solo es de apenas del 0,2 por ciento, gracias al sistema de vigilancia y control implementado, muy carente en el resto del planeta como lo demuestran hoy las grandes llamas que se levantan en Australia y otras regiones, subrayó el especialista.